

JESÚS LLANEZA DÍAZ

Reflexiones sobre el empleo y el futuro del trabajo



1. Introducción. Contexto económico del mercado de trabajo.

Mediante este artículo se pretende abrir un debate acerca de cómo el desarrollo de los procesos productivos y tecnológicos, entre otras causas, afectan a la estructura del empleo, al equilibrio social y a las posibilidades de avanzar en el proyecto de una sociedad más justa e igualitaria que sea capaz de estar en concordancia con este progreso científico.

Con este objetivo se hace un breve análisis histórico seguido por un estudio de la situación actual, una propuesta de soluciones y otras consideraciones; todo ello relacionado con el empleo y su entorno político económico.

El análisis del modelo de desarrollo actual se puede facilitar teniendo en cuenta las «olas coyunturales», identificadas y expuestas por primera vez por el economista ruso Nikolai Kondratieff.

Estas olas, identificadas con ciclos económicos, fueron relacionadas —según Joseph Alois Schumpeter— con los siguientes períodos:

—Primera «ola larga» (de 1840 a 1850): Creación de la máquina de vapor.

—Segunda «ola larga» (de 1890 a 1900): Desarrollo del ferrocarril.

—Tercera «ola larga» (de 1935 a 1950): Desarrollo de la electrificación y transmisiones inalámbricas.

J. A. Schumpeter publicó este análisis en el año 1939, por lo cual no fue posible que identificara la «cuarta ola larga» (de 1960 a 1970), que podemos asociar con el desarrollo de la industria automotriz y petroquímica.

En estos momentos se podría hablar de una «quinta ola larga», identificada con el desarrollo de la microelectrónica y la informática, las computadoras y las telecomunicaciones, los nuevos materiales, la biotecnología y el medio ambiente. En esta relación también se deben incluir las nuevas tecnologías de procesos, robots, y las nuevas tecnologías marinas y espaciales.

La denominada «Sociedad de la Información», que tiene mucho que ver con los desarrollos mencionados anteriormente relativos a las industrias de la microelectrónica y las telecomunicaciones, con sus aplicaciones en todas las cuestiones sociales —Sanidad, Educación, Cultura y costumbres de forma general— está produciendo profundas transformaciones en la base técnica, cultural, social e incluso política en el ámbito mundial.

La duración de esta «quinta ola larga», que ha comenzado en los finales de los años 70 del pasado siglo, es difícil de precisar dado que actualmente nos encontramos inmersos de lleno en ella.

En vías de formación hay una «sexta ola larga», relacionada con las nuevas formas de energía y el cambio climático; e identificada con las energías renovables que usan como combustibles los recursos naturales (agua, sol, aire y biomasa), los cultivos bioenergéticos, los biocombustibles, y la captura, transporte y almacenamiento del CO₂. La aplicación y puesta en práctica de estas

tecnologías, va a suponer una auténtica revolución industrial.

Nos proponemos caminar hacia el pleno empleo, en el marco de una sociedad libre y solidaria y de un compromiso que tiene que ser asumido por todos, el Estado y las Instituciones, los partidos políticos, los agentes sociales y los ciudadanos.

Es evidente que no se puede hablar de una sociedad libre, con los niveles de desempleo actuales, dado que los desempleados tienen escasa o ninguna libertad económica.

¿Que tipo de libertad tienen los desempleados? ¿Podemos afirmar que son más libres las sociedades con más riqueza y empleo? Tomemos como buen ejemplo la sociedad norteamericana para orientar algunas respuestas.

El contexto o entorno económico del mercado de trabajo y del empleo, hay que situarlo, en la actualidad, dentro de las siguientes coordenadas:

1. Los límites del crecimiento. Rigidez de la oferta. Declive económico.

Crisis del aparato productivo, profundos cambios en la organización de la producción, crisis del empleo.

2. La «Globalización», internacionalización de la economía y del mercado.

Crecimiento y expansión de la economía financiera especulativa, con el objetivo del beneficio a corto plazo.

3. Aparición de sociedades que requieren aplicación intensiva de capital,

no de mano de obra. Paro de larga duración.

4. Cambio de los centros de decisión de las políticas monetarias y de cambio, del propio país en el caso de la UE, al Banco Central Europeo.

Se hace necesaria una reflexión adicional sobre cuales son los objetivos del Banco Central Europeo, si sólo debe atender a la estabilidad del mercado de los precios y de los cambios, o debiera contemplar además otras condiciones prioritarias para el crecimiento económico y la creación de empleo.

5. La división de trabajo.

La especialización está incrementando las desigualdades, dando origen a la aparición de economías y culturas duales: Trabajos que requieren menos habilidad y peor pagados, frente a otros que requieren más conocimiento y habilidad, que están mejor pagados y con menor tasa de desempleo.

Existencia de un segmento formal de capital especulativo asociado a empleados muy cualificados trabajando y desempleados informalmente trabajando y otro segmento informal sin trabajo, sin protección, excluido.

6. La ruptura de las dependencias mutuas.

Como consecuencia de la «Globalización» económica, del comercio y de los mercados financieros se han roto las dependencias mutuas entre el capital y el trabajo, entre los productores y los

consumidores. Se produce la deslocalización de las empresas.

7. El crecimiento de la economía de los servicios.

El sector servicios está dominando todos los sectores de la producción, desplazando actividades propias de la producción hacia las de los servicios, haciendo que estos supongan un porcentaje muy alto de los costos de producción.

En el entorno económico asturiano, las crisis productivas nos sitúan en condiciones negativas de competitividad, afectándonos menos las crisis de la oferta y las consecuencias de la «Globalización», al estar todavía bajo la influencia de un sistema económico que ha sido fuertemente subvencionado bajo la tutela del sector público.

Si tiene más incidencia sobre el empleo la inexistencia de «capital productivo industrial» y la influencia del sector servicios, que dentro del declive industrial tiene dificultades para su desarrollo y crecimiento.

2. Clases y causas de la crisis del empleo.

Las clases y causas del desempleo se mueven en el marco que hemos expuesto anteriormente y que podemos resumir bajo otro enfoque:

- Una crisis del mercado de trabajo, como consecuencia del desajuste entre la oferta y la demanda.

- En los años 70 se produce una fuerte modificación en las formas de la producción, con nuevas rigideces en la oferta, crisis del petróleo, que originan un fuerte decrecimiento económico.

- Muchos gobiernos aceptan e incluso estimulan el déficit y confían en una recuperación automática y normal de la economía; este efecto deseado no se produce y aparece la crisis del empleo.

- La fuerte controversia actual acerca de si el desempleo procede de la economía de la oferta o de la economía de la demanda, no es solo teórica, es muy real ya que el mencionado desajuste entre oferta y demanda es origen fundamental del desempleo.

El desempleo se puede clasificar, para facilitar su análisis y tratamiento en función de su origen, en las siguientes clases:

- Colapso y hundimiento general de la economía y el sistema social. Ejemplo: Los países del este de Europa.

- Declive económico industrial del tipo zonas minero siderúrgicas. Ejemplo: Zonas de Francia, Reino Unido, España, etc.

- Subdesarrollo. Ejemplo: Cono suramericano, África, etc.

Las causas, entre las más aparentes y los más reales, dependiendo del sistema político que las reconozca o maneje e intentando tratarlas todas, pueden tener su origen en los elevados costos salariales, desplazamiento de las empresas a zonas con menor costo; la rigidez del

mercado de trabajo; el gasto público en protección social; la competencia de terceros países con menores costes sociales; el desarrollo tecnológico; la escasez de capital empresarial productivo y el mercado sin control social.

3. Síntesis sobre Asturias y el pleno empleo.

Aplicado al caso de Asturias, y a modo de síntesis de lo expuesto anteriormente, pueden apuntarse como causas de la crisis del empleo

1. Declive de la siderurgia, carbón, bienes de equipo. etc.

Insuficientes actividades alternativas. Muchos diagnósticos, insuficientes soluciones y aplicaciones rigurosas de algunas.

2. El impacto tecnológico.

Presenta un balance negativo, se han creado pocos puestos asociados a las nuevas tecnologías y como consecuencia de nuevos procesos en la industria del acero, la energética, defensa, naval, los servicios y otras.

3. Desplazamiento del mercado por empresas extranjeras con menor costo social.

Empresas chinas y coreanas nos están desplazando de nuestros mercados naturales en sectores ya deprimidos por otras causas: Defensa, naval, bienes de equipo, alimentación, etc.

4. Formación

Mal orientada, insuficiente relación entre la Universidad y la Empresa.

Formación Profesional deficiente.

Carencia de capital humano formado para las nuevas actividades.

5. Inexistencia de empresarios innovadores

Inversiones insuficientes en tecnología e I + D + i.

y no fue y mirando hacia el futuro para diseñarlo y construirlo.

El diseño que se propone requiere varias bases de partida:

Primera. No está solo en nuestras manos, tenemos mucho que hacer por nosotros mismos, pero, en el proceso globalizador actual, muchas de las decisiones que nos afectan muy de cerca, se toman muy lejos y hoy por hoy tenemos



Empresas chinas y coreanas nos están desplazando de nuestros mercados naturales en sectores ya deprimidos

Insuficientes capacidades directivas para las nuevas tecnologías.

Acciones de futuro

En este apartado se exponen unas reflexiones sobre las acciones que con visión estratégica de futuro habría que aplicar en Asturias para conseguir su desarrollo integral e integrado.

El esquema propuesto para promover soluciones trata sobre lo que hay que hacer, mirando hacia el pasado como referencia, pero sin caer una vez más en la tentación de lo que pudo haber sido

débil e insuficiente influencia en esos centros de decisión.

Segunda. Asturias es un pequeño territorio periférico y fracturado, con muchos sectores de actividad económica y relativamente poco poblado con referencia a los mismos. Mercado interior débil.

Tercera. Algunos teóricos sostienen que para mirar al futuro es necesario saldar cuentas con el pasado, incluso usando sus mismos términos, «hacer tabla rasa». Esto no es posible, tenemos que resolver los viejos problemas estructurales con el enlace social necesario y aquí tiene que aparecer la intervención

de la política, no solo los criterios económicos y del mercado.

Cuarta. Pensar con rigor a largo plazo, aunque sea difícil por la presión de la coyuntura y la visión a corto plazo de todos los agentes sociales, mas preocupados de su gestión cotidiana que de diseñar proyectos que les trasciendan.

Quinta. Establecer las prioridades y elegir las alternativas. El papel del sector público y el del sector privado. ¿Es el primer nivel de prioridad el crear riqueza y empleo estables?

Sexta. Se requiere un liderazgo político fuerte y consolidado.

Séptima. Este liderazgo para que se desarrolle necesita la colaboración de todos, si se quiere a veces crítica pero siempre leal; las recientes firmas del Pacto Institucional por el Empleo (1999-2003) y del Acuerdo para el Desarrollo Económico, la Competitividad y el Empleo (2004-2007); apuntan en este sentido como un primer paso totalmente necesario.

Objetivos y actuaciones estratégicas

1. Conseguir un territorio generador de inversiones, riqueza y empleo.

El Gobierno Autónomo parece apostar por la llamada Área Central Metropolitana como motor del desarrollo, como un sistema de ciudades donde estén localizadas las industrias, con una buena oferta de servicios, con buenas in-

fraestructuras y en resumen con buena calidad de vida.

Esto siendo necesario, una vez mas no es suficiente. ¿Que vamos a hacer con los territoriales rurales y con las comarcas mineras? ¿Que modelo de desarrollo les vamos a proponer?

El desarrollo integral e integrado que nosotros proponemos exige que nadie quede marginado o descolgado. En un entorno económico como el nuestro, la mayoría de los ciudadanos no tienen las condiciones y la libertad de escoger donde vivir, por lo que dejamos planteada esta cuestión para que la política actúe y resuelva.

Deben, pues, aplicarse todas las políticas microeconómicas que estén en nuestras manos y que tienen decisiva influencia en el crecimiento: Formación, Urbanismo, Suelo y Transporte Intermodal.

¿Que barreras de entrada territoriales presenta Asturias a los emprendedores?

Si queremos atraer inversores, empresarios emprendedores y estimular la creación empresarial, necesitamos las mejores comunicaciones e infraestructuras posibles en comunicaciones terrestres, carreteras y ferrocarril; comunicaciones marítimas y aéreas; conexión adecuada a las redes de energía, petróleo y gas; telecomunicaciones y polígonos industriales y rogramación del suelo.

Asimismo, es necesario promover la actividad productiva atrayendo em-

presas con implantación internacional y los sectores locales orientados no solo al entorno local que tiene una demanda débil sino al mercado global.

2. Conseguir el pleno empleo

Se han firmado el Pacto Institucional por el Empleo, (1999-2003) y el Acuerdo para el Desarrollo Económico,

que cifrar sus objetivos a más largo plazo que los de vigencia acordada, ya que conseguir el pleno empleo requerirá más tiempo.

El pleno empleo y el mercado de trabajo, en el que por cierto algunos teóricos añaden el calificativo de «flexible» cuando ellos desarrollan su actividad laboral en un mercado rígido total, son funcionarios públicos y/o profesores que



El paro estructural tecnológico es una dura realidad que hay que asumir plenamente para encontrar las mejores soluciones posibles

la Competitividad y el Empleo (2004-2007) por primera vez y por todos los agentes sociales.

En ellos se apuesta por la industria como el principal motor de la economía asturiana y con apoyo exclusivo en el sector privado, considerando la creación de empleo directo industrial y a través de los servicios avanzados orientados a satisfacer la demanda de la propia industria.

El desarrollo industrial, la creación de nuevas empresas y la consolidación de las existentes, la creación de empleo, la formación y la salud laboral; son los grandes ejes de los pactos que tienen

el empleo asegurado de forma vitalicia; merecen un análisis más pormenorizado y profundo; en este documento se han planteado bases que habrá que desarrollar en el plazo más breve posible.

Una proyección estratégica sobre el empleo hacia el año 2015 podría ser la que se contempla en el CUADRO 1.

El mercado del trabajo en el que se aplicarán las acciones estratégicas capaces de recuperar el crecimiento económico, necesita un tiempo largo de maduración y no crear falsas expectativas y que posteriormente aparezca de nuevo la frustración.

3. Conseguir el desarrollo industrial.

Con frecuencia tratamos sobre la reindustrialización, realmente ¿Qué queremos decir? ¿Que es la reindustrialización?

En la actualidad el sector industrial ocupa un 15 % del empleo con un 25 % del PIB.

y otras causas, tienen un futuro con demasiadas incertidumbres, con escasa capacidad competitiva y de supervivencia en un mercado globalizado, abierto y sin ningún tipo de control político, que regule con medidas no traumáticas las consecuencias que de su desaparición pudieran derivarse.

Las actividades industriales actuales, que tengan capacidad de competir y supervivir y las de nueva creación;

CUADRO 1

OCUPADOS	440.000	390.000 en 1999
Agricultura	40.000	33.000
Industria	60.000	75.000
Construcción	40.000	40.000
Servicios	250.000	207.000
No clasificables	50.000	35.000
TASA DE PARO	0 %	21%

En los países mas desarrollados la cifra del empleo del sector industrial es inferior y la del porcentaje sobre el PIB mayor, es decir que estamos hablando de empleos muy cualificados que generan alto valor añadido.

El sector industrial asturiano está en la actualidad basado principalmente en: La Minería, La Siderurgia, La Defensa, El Naval, La Química, La Energía, Los Bienes de Equipo Metal-Mecánicos y Eléctricos y actividades transformadoras de la madera y otros productos.

Algunas de estas actividades industriales por la madurez de los productos

desde la posición periférica de Asturias, tienen que acceder al mercado mundial con nuevos productos y servicios, entre los que se pueden apuntar: nuevas clases de acero para el sector de la automoción; desarrollo de perfiles y chapas de aluminio y sus aleaciones en el sector de la automoción y de los bienes de equipo; tratamiento y gestión del agua; industrias de transformación de la madera y aprovechamiento de nuestros recursos forestales y energías renovables: (Agua-Aire-Solar). Biocombustibles. Biomasa.

Y en cuanto a los servicios apuntamos:

- Ingeniería Medio-Ambiental y recuperación de Residuos.
- Telecomunicaciones, televisión local y por cable. Telefonía.
- Servicios avanzados a las empresas de Asturias.
- Ingeniería ligada a las grandes empresas: Arcelor, Hunosa, Thyssen, Duro Felguera, Fluor Daniels, Dupont, etc.
- Sanidad.
- La Universidad y su implicación en el desarrollo industrial.
- Tecnologías de captura, transporte y almacenamiento del CO₂.
- Turismo.

4. Importancia de la tecnología y de la producción.

Todos los aspectos de la Producción relacionados con todas las «olas» que se han mencionado, y muy especialmente con la «quinta ola larga» y con la «sexta ola larga», tienen una importancia trascendental, así como otros no directamente implicados en ella, pero sí todos ellos relevantes desde el punto de vista económico social.

Parece evidente, por poner un ejemplo, que el sector agrícola recibirá los beneficios de mejores máquinas y herramientas, mejores fertilizantes y pesticidas; y del mismo modo ocurrirá en otros sectores.

La revolución tecnológica históri-

camente ha producido incrementos en la productividad, la competitividad y la calidad de los productos. Por otro lado, no se puede caer en el riesgo de que las políticas económicas se concentren en las áreas específicas de alta tecnología y se descuiden otros sectores industriales. Lo que sí ocurrirá es que los procesos de la producción no tendrán en el futuro el tamaño y formas actuales, ni tan siquiera el sistema organizativo presente.

5. Desempleo estructural tecnológico y desequilibrio laboral.

La realidad presente del desempleo en el ámbito mundial, donde se demuestra que el modelo de crecimiento económico actual no es capaz de generar empleo a la velocidad adecuada.

Esto nos lleva a la conclusión de que el paro estructural tecnológico es una realidad contundente, aunque algunos pensadores de tendencia liberal conservadora, tengan interés en no reconocerlo así.

De este modo, la quinta ola larga mencionada provoca profundos cambios en los sistemas de producción y en las estructuras socioeconómicas, generando a su vez desequilibrios y desajustes profundos en el mercado laboral e incrementado la brecha del paro estructural tecnológico.

El paro estructural tecnológico es una dura realidad que hay que asumir

plenamente para encontrar las mejores soluciones posibles, sobre las cuales más adelante haremos algunas reflexiones, teniendo en cuenta que si el paro alcanzase dimensiones insostenibles, las tensiones sociales tendrían repercusiones muy graves de carácter irreversible.

6. El impacto tecnológico.

Haciendo memoria y retrocediendo a principios del siglo XIX, la introducción de nuevas máquinas en el sector textil ocasionó el intento de destrucción de las mismas por los trabajadores temiendo que fuesen perjudiciales y trajesen el despido y la consiguiente aparición del desempleo.

Hay que sacar provecho de esta lección y tener en cuenta, como apunta Adam Schaff, que si bien la revolución tecnológica industrial está provocando la desaparición gradual del trabajo en sus formas tradicionales de la producción, está también haciendo aparecer lo que él denomina muy acertadamente «nuevas ocupaciones», que será necesario promover y potenciar para equilibrar la situación creada.

Por otro lado, el problema del impacto tecnológico se agrava al concentrarse los progresos de la ciencia y la técnica en unos pocos países del hemisferio norte con altos niveles de desarrollo industrial y económico, produciéndose una fuerte polarización «norte sur», que induce mayores desequilibrios.

En este sentido, los países en vías de desarrollo deben asimilar adecuadamente los nuevos procesos de la revolución tecnológica e industrial, que, si bien penetran inicialmente con relativa facilidad, requieren una cierta capacidad de adaptación y control para evitar que la propia cultura se vea perjudicada o destruida.

En este apartado hay que poner énfasis y especial cuidado sobre la cuestión medioambiental, que con excesiva frecuencia se ve relegada a su desconsideración, pasando posteriormente a toda la sociedad una factura demasiado costosa, que, además, tiene que pagar dos veces; en primer lugar, paga las consecuencias de las agresiones contaminantes, y, en segundo, las actuaciones correctoras anticontaminantes.

7. ¿A quien sirve la tecnología?

Por el momento, la cuestión que se plantea es si un modelo basado en el desarrollo de sectores punta, concentrado la mayoría de las veces en las manos de poderosas multinacionales, puede generar un crecimiento equilibrado no solo económico sino también social, o dicho de otro modo, cómo conseguir que la tecnología no sólo sirva a los intereses de esas corporaciones y alcance a los intereses generales de toda la sociedad.

Las experiencias históricas demuestran que esta concentración provoca desequilibrios sociales. Así pues, la apa-

rición de esta nueva forma de capital que podemos llamar «capital tecnológico», hace necesaria la existencia de políticas económicas que eviten el incremento de las desigualdades y los desequilibrios económico sociales.

8. Modelo empresarial.

mentado, mientras que el espacio temporal ha disminuido, o de otra manera, el mercado es global y las decisiones deben ser tomadas y puestas en marcha en tiempos cada vez más cortos.

Los desarrollos basados en la ciencia y la tecnología presentan diversos problemas estructurales, como la relación cada vez más estrecha entre la tecnología y el crecimiento económico,



En la actualidad el sector industrial ocupa un 15 % del empleo con un 25 % del PIB.

El economista alemán Ernst Fritz Schumacher pronunció a finales de los años 60 del siglo pasado la famosa frase «small is beautiful» («lo pequeño es hermoso»). En la actualidad esto sólo es parcialmente válido, pues las empresas pequeñas que hoy tienen tanto éxito se distinguen de aquellas que lo obtendrían según Schumacher, basándose en criterios económicos de tipo «budista», los medios correctos de subsistencia, y de tecnologías intermedias, referidas al coste de equipo por puesto de trabajo.

La realidad es que el horizonte del mercado y el espacio económico han au-

los grandes costos de investigación y desarrollo, la rápida obsolescencia de los productos y servicios o la mayor complejidad y aparición de nuevas disciplinas.

Todo ello contribuye a que los países más industrializados y más competitivos están relativamente al día. Estados Unidos, Japón y algunos países europeos (Alemania particularmente) conforman un liderazgo técnico y económico, dominando los mercados a través de sus productos, servicios y procesos.

En estas tres regiones se está produciendo actualmente una concentración de capitales y tecnología, frente a la cual las PYMES poco tienen que hacer,

adquiriendo la cuestión del tamaño un aspecto en sí mismo relevante.

Se deduce por tanto que a las PY-MES no les queda más remedio que, a través de la cooperación entre ellas, integrar y coordinar sus potenciales, formando redes técnicas, económicas y comerciales para poder competir y seguir estando presentes en el mercado.

9. Esquema de soluciones.

Frente a la «quinta ola larga» y «sexta ola larga», no queda más alternativa que ir por delante diseñando y aplicando soluciones para tener en el futuro una sociedad más solidaria, equilibrada y justa.

En este sentido, las políticas liberal conservadoras no han aportado medidas que contribuyan al objetivo que hemos propuesto, viendo por contra cómo han contribuido más a aumentar la desigualdad, la dualidad e incluso la exclusión social.

Existe abundante bibliografía sobre las soluciones a la crisis del empleo. Las soluciones europeas que podemos encontrarlas en el Libro Blanco de Delors, las diecinueve directrices sobre el empleo de la U. E. y los Planes de Empleo del Gobierno español.

Todas ellas, de forma general, desarrollan estrategias comunes en cuatro ejes principales:

Primero.- Cada nación debe responsabilizarse de su Plan de Empleo, den-

tro de una dimensión en el ámbito de la U.E.

Segundo.- Estrategia macroeconómica más eficaz, incluyendo reformas estructurales, reformas en las políticas que inciden sobre el mercado de trabajo y de la producción de bienes y servicios.

Tercero.- Estrategias más profundas y de largo plazo para tratar el desempleo estructural tecnológico.

Cuarto.- Medidas concretas a corto plazo, activas de promoción de nuevas actividades, organización de la producción, etc. y otras pasivas de protección.

Corresponde, pues, desde concepciones sociales más avanzadas, el proponer las políticas y soluciones más adecuadas y que a continuación y de manera resumida detallamos:

Intervención del Estado en defensa no solo de mejorar la competitividad, sino también con sentido de compensación y de una distribución más justa de la riqueza, creando oportunidades para todos de trabajo y ocupaciones.

Esta intervención deberá asegurar un primer escalón de empleo básico que haga posible una remuneración mínima con unas jornadas de trabajo menores.

El empleo se crea en las empresas, por lo que las nuevas políticas para el pleno empleo deberán centrarse en el mercado de la economía de la oferta teniendo en cuenta la demanda como proceso selectivo.

Intervención del Estado para crear un entorno económico que favorezca la

iniciativa privada, desarrollo empresarial emprendedor y generador de riqueza y empleo estable.

Promover desde la intervención pública las políticas que contribuyan a la formación en las nuevas formas del trabajo y ocupaciones. Formación especializada y capacitación continua.

Hacer posible que los jóvenes adquieran experiencia profesional durante

Participación de las organizaciones sindicales en las grandes decisiones estratégicas sobre el futuro de la sociedad.

Caminar hacia el concepto de "plena renta". Renta básica garantizada para todos, no se trata solo del pleno empleo.

Modelo de producción que contemple el imprescindible equilibrio entre la flexibilidad y la cobertura social para



Se debe fomentar la cultura empresarial emprendedora, incluyendo en la Formación Profesional y en la Universidad conocimientos técnicos sobre la creación empresarial

su etapa formativa, mayor y mejor relación entre la teoría y la práctica, entre la Universidad y la Empresa.

Creación de Centros Tecnológicos entre la Universidad y las empresas.

Establecer nuevas fórmulas para la financiación de las nuevas ocupaciones.

Fondos provenientes de las nuevas tecnologías.

Reducción equilibrada de la jornada de trabajo y reparto del trabajo.

Transformación del sistema de educación, profundizar en la cultura del ocio, deporte, medio ambiente. Sistemas educativos más abiertos con participación de todos los agentes sociales.

los gastos básicos necesarios de subsistencia.

Aplicación de nuevos modelos de desarrollo descentralizado.

Elaborar Planes Estratégicos y Planes Locales de Empleo, para las ciudades, con implicación de todos los agentes sociales.

Se debe fortalecer el tejido empresarial de la ciudad con la aplicación de la tecnología y con los apoyos necesarios. La creación de empleo en muchos casos no depende de la propia ciudad, aunque esta pueda y deba hacer todo lo posible. Las ciudades de zonas en declive necesitan ayuda exterior.

Concentración en las nuevas tareas y ocupaciones que se irán agregando a las tradicionales, y que terminarán sustituyéndolas.

Crear un sistema nacional de las cualificaciones profesionales que conecte la cualificación reglada y la ocupacional. Conectar el mercado de trabajo con los niveles locales y regionales, por abajo y con los europeos por arriba.

El gran desarrollo local de algunas ciudades está basado en:

- Un centro de I + D+i, y de Tecnologías, que puede ser una Universidad, una Empresa o una combinación de ambas instituciones.

- La aportación de capital emprendedor, con vocación de asumir riesgos. Capital público y privado.

- La existencia de capital humano debidamente cualificado en las disciplinas técnicas, sociales y humanísticas.

- Un ente coordinador o promotor del conjunto de todas las actividades, con visión estratégica de futuro, no del corto plazo.

- Cooperación de todos los agentes sociales e instituciones.

Nuestra sociedad carece de la visión tecnológica estratégica necesaria para aplicar este modelo a la escala adecuada. El éxito de ciudades o áreas como el Silicon Valley y otras, nos debería hacer pensar.

Hemos creado Parques Tecnológicos con objetivos prioritarios de implantar empresas y de crear empleos,

pero no es suficiente, puesto que no se aprovechan todos los potenciales de crecimiento futuros.

10. Crecimiento económico y equilibrio ecológico

Es necesario establecer límites al crecimiento económico relativos al equilibrio ecológico, mediante las iniciativas legislativas, directrices que compatibilicen el desarrollo y el empleo con el respeto medioambiental.

Es preciso promover un desarrollo sostenible, basado en:

- Facilitar el establecimiento de fuentes limpias de energía.

- Desarrollar iniciativas para la creación de empleo en estos sectores de energías limpias, conservación de áreas naturales y medioambientales y captura, transporte y almacenamiento de CO₂.

Dentro del modelo de crecimiento económico hay fuentes de empleo en las áreas siguientes:

- Eliminación de residuos sólidos.

- Tratamiento del agua.

- Recuperación del suelo.

- Tratamiento de las emisiones nocivas.

11. Las empresas.

La ciencia, quizás el arte de la creación empresarial, se sale por su exten-

sión y complejidad del contexto de las ideas que aquí se puedan apuntar, aunque intentaremos de todas formas aportar algunas propuestas concretas.

En primer lugar, se tiene que elaborar una Política Industrial que defina el papel del sector público y sus puntos de enlace con el sector privado, en un entorno más favorable que el actual; diseñada para promover el crecimiento económico y la creación de empleo, en un marco de creación empresarial moderno y competitivo.

Además, se debe fomentar la cultura empresarial emprendedora, incluyendo en la Formación Profesional y en la Universidad conocimientos técnicos sobre la creación empresarial, así como facilitar asesoramientos técnicos solventes y a tiempo, en los estadios iniciales para la creación de empresas, probablemente en la actualidad sean insuficientes o necesitan más y mejor coordinación.

La carencia de capital productivo industrial, es un problema que no se resuelve con facilitar el acceso al crédito para poder financiar el despegue de una empresa, sino ayudando y financiando la primera etapa de la creación empresarial, mediante la concesión más ágil y menos burocratizada de las subvenciones y créditos, primar la tecnología e inversiones en I + D + i y conceder mayor extensión del modelo Capital Riesgo.

Del mismo modo, se debe fomentar el autoempleo y el trabajo autónomo,

conseguir un sistema de telecomunicaciones eficaz y competitivo y mejorar el entorno empresarial, mediante la erradicación de las prácticas de los «lobbies institucionales» que crean mercados cautivos opacos y situaciones de competencia desleal y la reforma de las relaciones laborales.

Establecer fórmulas de participación accionarial de los trabajadores y las reformas en la justicia para la rápida y eficaz resolución de los conflictos económicos y mercantiles, así como el apoyo al crecimiento y la internacionalización, el establecimiento de medidas de protección a los inversores y de control a los consejos de administración y gestores, junto con la promoción de la ética y el combate de la corrupción.

12. El «Pensamiento Único» y su incidencia en el empleo.

El «Pensamiento Único» y la tendencia mundial a la «Globalización» con la aplicación y desarrollo de sus ideas y doctrinas:

- Destrucción de los controles sociales sobre la economía.
- Creación ideológica de una nueva sociedad.
- Dominio «cultural», «tecnológico» y «comercial» de los Estados Unidos y desequilibrio de poder.
- Desequilibrio comercial.
- Dominio del capital financie-

ro sobre el capital comercial industrial creador de riqueza y puestos de trabajo.

Se está produciendo el peor de los desempleos: el de la exclusión social, conduciéndonos al mercado sin ninguna regulación, a la pérdida de la solidaridad y a la crisis del Estado de Bienestar.

Los mercados sin el debido control político sobre la economía, no tienen mejor asignación de los recursos, ni aumentan la producción ni el empleo y por consiguiente el bienestar social.

El Pensamiento Único (El capitalismo liberal), con su lógica interna, ya no crea empleos ni con bajos salarios, crea como hemos dicho anteriormente la exclusión, empleando todas las medidas ofensivas y defensivas contra todas

las fuerzas que tiendan al control social sobre el mercado y la economía.

Frente a este proceso del Pensamiento Único no se debe oponer otro Pensamiento de carácter cerrado, sino las señas de identidad de los valores de la ilustración del racionalismo deductivo; una concepción universalista del mundo diferente de los nacionalismos, de los fundamentalismos, del racismo y la xenofobia; la necesidad de corregir y regular el «Mercado»; la defensa y desarrollo del Estado de Bienestar; el trabajo para todos —«El pleno empleo y la plena renta»—; la igualdad de la mujer; la defensa de la democracia participativa; la defensa del medio ambiente y la defensa de la democratización económica y los modernos emprendedores. ❁